

A cargo de **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ**

El alcalde no maullará más

La muerte de un alcalde no sería noticia rara, salvo en circunstancias extraordinarias, o... que el dignatario difunto fuese un gato, como este notorio felino llamado Stubbs, que acaba de estirar su vieja patita en la helada ciudad de Talkeetna, Alaska, EE.UU. (¿dónde si no?). Según sus propietarios murió tranquilamente, cuando dormía, y “fue un luchador hasta el último día de su vida”. Desde que en 2013 sufrió el ataque de un perro, la mascota municipal pasaba menos tiempo fuera de su casa, aunque se encontraba con turistas y ciudadanos que venían para acariciarlo.

El animalito “entró en la política” en 1997 dado que nadie estuvo en disposición de asumir el cargo, al parecer no muy necesario para la vida local, puesto que el probable sustituto será otro de los dos mininos de la misma familia. ¿Nepotismo? o ¿habrá que ser un gato para llegar a alcalde?

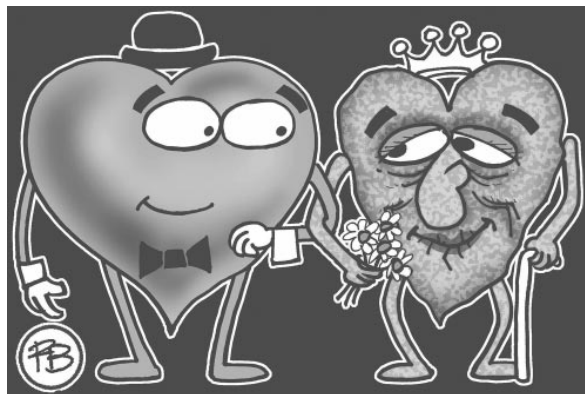


La boda o la vida

Dicen que el amor es una cosa esplendorosa, que es ciego, y entre muchos etcéteras, que no tiene edad... Prueba al canto: la historia de un muchacho indonesio quinceañero que amenazó con suicidarse si no le permitían casarse con su adorada novia... de 73 años.

Selamet Riyadi, se enamoró apasionadamente de Rohaya binti Kiagus Muhammad Jakfar hace cinco meses, cuando la anciana, divorciada en dos ocasiones, se ocupó del chico, que estaba enfermo de malaria.

“Dado que es menor, decidimos que la boda fuera privada y celebrada por un religioso”, explicó el jefe de la aldea. Una forma de “evitarles cometer un pecado”, o sea: relaciones sexuales fuera del matrimonio. “Nos amamos, me ha dicho que estaba locamente enamorado”, aseguró la septuagenaria a periodistas tras la ceremonia en la aldea. No se comentó, sin embargo, si el imberbe novio aspira a tener descendencia con la seductora abuelita, habría que ver.



Ladrón que se duerme...

Se conocen infinidad de anécdotas acerca de dormilones que pueden pescar un sueñito hasta de pie y bajo un aguacero, pero entre los casos extraños habría que considerar el de un hombre que se quedó dormido dentro de la casa a la que entró aparentemente para robar, y lo sorprendieron aun sin despertar de su imprudente y muy profunda siestecita.

El hecho, según la prensa local tica, ocurrió en el barrio San Francisco de Dos Ríos, en el sector sur de San José, cuando la familia Casal, halló al presunto caco dormido en un sillón de la sala y con la ventana abierta. Además de la Policía, tuvo que intervenir la Cruz Roja, pues no había forma de despertarlo. No portaba documento de identidad alguno y fue trasladado a un hospital. Las cerraduras de la ventana de la sala estaban forzadas pero ninguna pertenencia había sido sustraída, al menos hasta ese momento. Habrá que ver cuál será su versión, cuando esté bien despierto, pero el colmo del colmo sería que ahora el tipo se desvele en el calabozo.



Ilustraciones: **FRANCISCO BLANCO**